

ANTROPÓNIMOS PREHISPÁNICOS DE FILIACIÓN QUECHUA EN EL VALLE DE SUPE Y HUAURA

Isabel Gálvez Astorayme
Antonio Gálvez Ronceros

RESUMEN

El presente artículo es una descripción sincrónica de los antropónimos prehispánicos cuya etimología corresponde a la familia quechua en el valle el Supe y Huaura. Los autores postulan que de acuerdo con la configuración de lenguas, presentada por Torero, en la que el quechua ocupaba la costa y sierra centrales del Perú y por su ubicación geográfica, Supe y Huaura vendrían a inscribirse en lo que Torero denomina área central andina, ocupada lingüísticamente por el quechua.

ABSTRACT

The present article is a synchronous description of the prehispanic antroponimos which etymology corresponds to the Quechua family in Supe valley and Huaura valley. The author postulates that according to the language configuration, presented by Torero, in which Quechua occupied the central coast and central highland of Peru and its geographical position, Supe and Huaura would become to inscribe in what Torero calls "Andean central area" occupied by Quechua.

Las investigaciones en el campo de la onomástica (topónimos, antropónimos, fitónimos y otras esferas denominativas) pueden contribuir a esclarecer distintos aspectos de naturaleza lingüística y económico - sociocultural (Bona 1974).

La lingüística, al desentrañar las etimologías de las denominaciones, puede revelar sustratos lingüísticos y culturales de sociedades que en un determinado momento histórico tuvieron presencia en un espacio geográfico, así como también permitir la reconstrucción de algunos aspectos de la lengua.

Los resultados de las investigaciones arqueológicas realizadas en el complejo arqueológico de Caral, en el valle de Supe, plantean que la ciudad de Caral corresponde al Arcaico tardío y es uno de los exponentes más destacados para el conocimiento del proceso civilizatorio, del desarrollo urbano y de la formación del Estado en el Perú (Shady 1997: 69).

Nuestras investigaciones etnolingüísticas son de carácter sincrónico; están orientadas al conocimiento del léxico de la zona y tienen el propósito de hallar sustratos lingüísticos y culturales de posibles lenguas que se hablaron en el valle de Supe. Tomando en cuenta que la población de los valles vecinos a la ciudad Sagrada de Caral habría estado bajo el control ideológico de los conductores de los templos de Caral (Shady 1997: 63), últimamente hemos extendido nuestras investigaciones al valle de Huaura.

El presente trabajo se sustenta en el hecho de que los nombres son productos de algo

que los implica, y ese algo no es otra cosa que el sistema denominativo elaborado por las culturas para asignar nombres a las entidades (Solís 1997). Se sustenta, asimismo, en el hecho de que los nombres vigentes permiten conocer hechos lingüísticos del pasado (Torero 1989).

Para tal efecto, nuestras investigaciones en el valle de Supe y Huaura se han centrado hasta el momento en la realización de un estudio sincrónico, con el objeto de registrar los sustratos lingüísticos y culturales y determinar la etimología y la filiación lingüística correspondiente.

Siendo Supe y Huaura zonas de habla hispana, encontramos antropónimos de filiación lingüística quechua. Investigaciones más profundas afirmarían la presencia histórica del quechua en el área.

FUENTES

En concordancia con los objetivos señalados, en el registro de los antropónimos se han considerado solo los apellidos prehispanicos, porque consideramos que son más resistentes que los nombres de pila a los cambios por influencia de patrones culturales dominantes.

Nuestras fuentes principales para el acopio de la información se basaron en los datos recogidos de los registros públicos:

1. En Supe Pueblo y Supe Puerto: registros municipales de nacimiento, cuyos padres declaran ser oriundos de la localidad en el período que abarca de 1908 a 1926.

2. En Huaura: registros parroquiales correspondiente a los años 1866 - 1891 y registros municipales de los años 1890 - 1951.

Como fuentes secundarias se han tomado en cuenta los apellidos prehispánicos registrados de los cementerios y luego se ha procedido a verificar en el registro público de la localidad si figuran como correspondientes a personas oriundas del lugar. Del mismo modo, se ha recurrido a la información de los habitantes más antiguos nativos del lugar, con la finalidad de recoger información acerca de la procedencia de las familias de la localidad.

Para la determinación de la filiación lingüística nos hemos basado en diccionarios clásicos y modernos, referentes a la lengua quechua.

ANTROPÓNIMOS DE FILIACIÓN LINGÜÍSTICA QUECHUA

1. EN SUPE

Anaspaico, en el que *anas* provendría del quechua *añas* 'zorrino', cuyo fonema palatal nasal /ɲ/ se ha despalatalizado para convertirse en el fonema nasal alveolar /n/, y *paico* del quechua *payqu* 'una clase de yerba silvestre aromática'. De modo que *Anaspaico* significaría 'paico del zorrino' o 'aroma del zorrino'. Este significado no deja de ser irónico, si se toma en cuenta que el zorrino es un animal que despide un fuerte hedor y el paico, un grato aroma. Cabe señalar que 'paico del zorrino' se inscribe en esa peculiaridad de la cultura quechua (y en general, andina) de explicar la existencia de las plantas silvestres y sus frutos desmejorados atribuyéndola a la "actividad agrícola" de ciertos animales montaraces, como contraparte a la actividad esencialmente agrícola del hombre perteneciente a una sociedad agraria.

María Rostworowski señala que el señor principal del valle de Huaura se denominaba Guachapayco, nombre compuesto mediante un proceso similar al observado en los antropónimos Anaspayco y Panaspayco.

Cocha del quechua *qucha* 'pozo, lago, laguna'.

Coca del quechua *kuka* 'arbusto de cuyas hojas se obtiene clorhidrato de cocaína'. La práctica milenaria del hombre del Ande de masticar la hoja de coca para mitigar los rigores del clima y de las faenas puede haberle otorgado al antropónimo *coca* una connotación positiva: la de fortaleza o resistencia.

Corpanqui podría venir del quechua *qurpa* 'huésped'. Domingo de Santo Tomás, en su *Lexicón*, tiene registradas las formas *corpachani gui* 'recibir huésped en casa'; *corpachac* 'convidado'; *corpachasca* 'hospedado, o recibido de otro; 'convidado'.

Changa pueden haber sido resultado del proceso de sonorización operado en uno de sus segmentos, pues tal vez provenga del quechua *chanka* 'muslo', en el que el fonema oclusivo velar sordo /k/ se ha convertido en el fonema oclusivo velar sonoro /g/.

Chinga quizá provenga del quechua *chinkay* 'perder', que en forma nominalizada significaría 'desaparición, pérdida'. También en este caso el fonema oclusivo velar sordo /k/ se ha sonorizado.

Chilca del quechua *chillka* 'arbusto'.

Chumbes del quechua *chumpi* 'faja', donde el fonema oclusivo bilabial sordo /p/ se ha sonorizado tras el fonema nasal sonoro /m/. El fonema alveolar fricativo sordo final /s/, podría provenir del castellano.

Chunga de *chunka* 'diez', donde el fonema oclusiva velar /k/ tras el fonema nasal /n/ se ha sonorizado. La sonorización de las oclusivas después de una nasal es un rasgo característico del quechua norteño, como en los casos **Changa**, **Chinga**, **Chumbes** y **Chunga**.

Huamán del quechua *waman* 'halcón'. Está registrado en el Lexicón de Domingo de Santo Tomás como *guaman* con el significado de 'todo género de halcón'.

Huata del quechua *wata* 'año'; también Domingo de Santo Tomás lo tiene registrado en su Lexicón: *guata*.

Mayo del quechua *mayu* 'río'.

Panaspaico posiblemente provenga de dos nombres: de *añas* 'zorrino' y *payqu* 'yerba aromática'.

Páucar posiblemente del quechua *pawkar* 'cualquier color de ave que abarque todo el plumaje'.

Quispe del quechua *qispi* 'cosa brillante, transparente como el vidrio; cielo o cristal y toda piedra preciosa'.

Tucto probablemente del quechua *tuctu* 'capullo de flor'.

Rimac antropónimo formado por derivación del quechua *rima*-y 'hablar' y el morfema derivativo /-q/, por lo que Rimac significaría 'el que habla, hablador'.

Yanas del quechua *yana* 'servidumbre, siervo'.

2. EN HUAURA

Anta posiblemente del quechua *anta* 'sin brillo, opaco, con poca luz, celaje'.

Antaurco proviene de dos nombres compuestos: *anta* (conf. **Anta**) y *urqu* 'cerro', por lo que el antropónimo Antaurco significaría cerro opaco, cerro sin brillo o cerro sin luz o persona de un lugar que tenga las características referidas por el término *anta*.

Chagana del quechua *chakana* 'angarilla, camilla para llevar a los muertos; tejido de carrizo o maguey que se cuelga del techo para colocar algo; agrupación de estrellas de la Cruz del Sur'. Esta última acepción es la más indicada para el referido antropónimo.

Chagaray posiblemente del quechua *chakra* 'campo de cultivo, sementera'.

Champa del quechua *champa* 'césped con sus raíces y tierra; embrollado, pegado, enmarañado'.

Changana posiblemente del quechua *chakana* (conf. **Chagana**).

Chagua del quechua *chawa* 'crudo, no maduro, no formado'.

Chumbe del quechua *chumpi* 'faja, ceñidor, muchas veces de varios colores y labores; lista de poncho, cualquiera que sea su color'.

Chumbes (Véase en el apartado 1).

Chontay probablemente de *chunta* 'palmera de madera muy recia, de color negruzco o pardo; sirve para hacer arcos y flechas, y varas de mando'.

Coca (Véase en el apartado 1).

Cóndor del quechua *kuntur* 'cóndor'.

Huamanchumbe compuesto de dos nombres quechuas: *waman* 'todo género de halcón' y *chumpi* 'faja, lista de poncho'. Este

antropónimo significaría ‘adorno del halcón’ o podría provenir de *Huamanchampi* (Holguín).

Huaranga del quechua *waranqa* ‘mil’, en número; registrado en el Lexicón de Domingo de Santo Tomás como: *guaranga* ‘mil en número’; ‘algarrobo’.

Guacho podría venir del quechua *wakcha* ‘huérfano; pobreza, miseria’; término registrado en el Lexicón de Domingo de Santo Tomás como *guaccha*. María Rostworowski señala: “Al trasladarse Huaura a la otra margen del río, se hizo necesaria la creación de un pueblo indígena y surgió entonces Huacho como una reducción de naturales. Tomó su nombre del antiguo señor del valle, Guachapayco”.

Huanapaya formado por dos nombres quechuas: *wanay* ‘enmienda’ y *paya* ‘anciana, vieja’ (hablando de mujer o de animal hembra). Domingo de Santo Tomás registra *Guanac* como ‘hombre o mujer que fe enmienda’.

Huancar del quechua *wankar* ‘tambor’.

Huillca probablemente del quechua *willka* ‘linaje, ídolo y todo lo sagrado’; ‘nieto-a’ tanto en el quechua ancashino (quechua I) como en el ayacuchano (quechua II) según la clasificación de Torero. En el quechua de Huánuco significa árbol elevado y frondoso.

Julca posiblemente del quechua *kulka* ‘las cabrillas, constelación’.

Julcaluchuy formado por dos nombres; posiblemente del quechua *kulka* (conf. **Julca**) y *luychu* ‘venado’; en el caso de *luchuy* habría una inversión del segmento /y/ como producto de la metátesis. *Julcaluchuy* significaría ‘la constelación en forma de venado’.

Limay formada por derivación del quechua *rima-y* ‘hablar’. A través de un proceso de nominalización, el morfema /-y/ ha convertido el verbo hablar *rimay* en ‘habla, lenguaje’. En cuanto al fonema vibrante simple /r/, éste se lateralizó.

Llanto del quechua *llantu* ‘sombra, lo que da sombra’.

Piscoya antropónimo cuya formación es producto de la derivación del quechua *pisqu* ‘pájaro’ y el morfema *-ya* ‘volverse en, convertirse en’. El morfema /-ya/ agregado a todos los temas adjetivos y a unos cuantos nominales, deriva un verbo que indica actualización del referente (Gary Parker 1965). Por lo tanto, el antropónimo *Piscoya* significaría ‘convertirse en pájaro’.

Pumarruma Denominación producto de la composición de dos nombres quechuas: *puma* ‘león andino; una clase de juego de los naturales’; y *runa* ‘género humano, persona extraña’, donde el fonema vibrante simple /r/ se ha convertido en vibrante múltiple /r/ y el fonema nasal alveolar /n/ se ha labializado como /m/, por lo que *Pumarruma* significaría ‘hombre puma’.

Pichan posiblemente del quechua *picha-* y ‘barrer’, y *-na*, sufijo nominalizador de verbo a nombre. El derivado vendría a ser *pichana* ‘lugar donde se realiza la limpieza; objeto para realizar la limpieza’; en el caso de *Pichan* se habría dado la elisión de la vocal central /a/.

Piscolla del quechua *pisqu* ‘ave, pájaro’ y /-lla/, donde el morfema derivativo *-ya*, cuyo significado es ‘convertido en’, se ha lateralizado en /-lla/, por lo que *Piscolla* significaría ‘volverse pájaro’.

Quispe del quechua *qispi* ‘cosa brillante, transparente’.

Quille de quechua *killi* 'cernícalo'.

Yábar del quechua *yawar* 'sangre', en el que el fonema velar /w/ se ha labializado.

Yacunta formado posiblemente de dos nombres quechuas: *yaku* 'agua' y *anta* (conf. **Anta**) en el que el fonema de la vocal central /a/ ha sufrido el proceso de elisión.

Yánac del quechua *yana* 'servidumbre, criado'; amante.

Yauri del quechua *yawri* 'aguja grande de arriero'; especie de culebrita de unos 15 cm que, según se afirma, tiene cabeza en sus dos extremidades y cuyo veneno mata inmediatamente.

Muchos de los antropónimos quechuas encontrados en Supe y Huaura también se encuentran registrados en los documentos históricos del siglo XVII, referidos a Cajatambo. Entre éstos tenemos:

Supe-Huaura	Cajatambo	quechua
Chumbe	Chumpi	< chumpi
Chumbes		
Cocha	Cocha	< qucha
Curi	Gori	< quri
Huaman	Guaman	< waman
Huaranga	Guaranga	< waranqa
Huillca	Bilca	< willka
Julca	Julca	< kulca
Julca luchuy		
Anaspaico	Paico	< payqu
Panaspaico		
Paucar	Paucar	< pawcar
Poma	Puma	< puma
Quispe	Quispe	< qispi
Rimac	Rima	< rima-y
Tucto	Tuctu	< tuctu
Yacunta	Yaco	< yaku
Yanas	Yana	< yana
Yanac		
Yauri	Yauri	< yawri

El registro de antropónimos como **Gori** y **Bilca**, en Cajatambo reflejarían la percepción imperfecta de los segmentos iniciales /q/ y /w/ por los transcritores de la época. Guaman y Guaranga serían transcripciones ortográficas del segmento /w/.

El hecho de encontrar en esta zona amplia antropónimos comunes nos habla de la presencia del quechua en ella en un determinado momento histórico.

Nuestra propuesta etimológica, respecto a los antropónimos prehispánicos quechuas registrados en el valle de Supe y Huaura, es que éstos corresponden a la filiación lingüística de la familia quechua; para ello nos sustentamos en los resultados de los trabajos realizados por Alfredo Torero, respecto a las lenguas del área Central Andina. Refiriéndose a este planteamiento, Torero afirma: "(...) resulta que, en los Andes Centrales, ya a mediados del primer milenio de nuestra era -a raíz, indudablemente del comercio y a la acción política de distintos estados- se había configurado en lo básico la repartición territorial de las lenguas, tal como la iban a hallar mil años después los cronistas y funcionarios españoles (...)" (Torero 1990). Y presenta la configuración de lenguas en el Perú (ver Figura 1).

De acuerdo con esta configuración de lenguas, el quechua ocupaba la costa y sierra centrales del Perú; y por su ubicación, Supe y Huaura vendrían a inscribirse en lo que Torero denomina área central andina.

Domingo de Santo Tomás en su léxico del quechua tiene registradas muchas de las denominaciones encontradas en el área central, como: corpachani gui < qurpa; guaman < waman; guata, chumpi; guaranga; guaccha < wakcha; guanac < wanaq.

Con respecto a Chumbe, Chumbes, cuyo étimo corresponde al quechua *chumpi*

'faja', María Rostworowski señala que este antropónimo quechua se repite en el litoral norte y centro en forma constante entre los caciques (Rostworowski 1961). Indica que largo sería nombrar todos los caciques que tuvieron el apelativo Chumbi. Menciona a Cunco Chumbi, curaca de Callanco, Reque y Monsefú en los primeros años del siglo XVI; a Tauri Chumbi, cacique de Pachacamac a la llegada a ese lugar de Hernando Pizarro; a Luís Chumbi Mormo, cacique principal de Pucurucha, reducido en Lapti (Ate); a Francisco Tanta Chumbi, que en 1642 era cacique del pueblo de Surco.

La existencia de antropónimos de filiación quechua en Supe y Huaura nos señala la

presencia histórica del quechua en la zona indicada. "Sobre los varios idiomas existentes en el área [norcentral], habríase dado la primera expansión de un pre protoquechua como lengua de prestigio y relación. Lengua que debió partir del valle de Supe, lugar del área norcentral con mayor número de centros urbanos, el asiento de la ciudad más extensa y monumental de la época y donde se produjo la primera integración política de nivel estatal" (Shady 2000). El antropónimo Chumbi pudo haber tenido su punto de partida en el valle de Supe y fue difundiéndose conjuntamente con la expansión del quechua a partir de la costa central.

BIBLIOGRAFÍA

- ADELAAR, William F. H.
1990 "En pos de la lengua culle". En *Temas de Lingüística Amerindia*. CONCYTEC, Lima.
- BONA
1974 *Mi habla*. Cien temas Lingüísticos. Logroño, ed. Ochoa-Logroño.
- DOMINGO DE SANTO TOMÁS
1951 *LEXICÓN o vocabulario de la lengua general del Perú*. Edición del Instituto de la Historia. Lima.
- DUVIOLS, Pierre
1986 *Cultura andina y represión*. Cusco. Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".
- GONZALES HOLGUÍN, D.
1989 *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada Lengua Qqichua o del Inca*. UNMSM.
- PERROUD P., Clemente et al.
1970 *Diccionario castellano kechua-kechua castellano*. Seminario San Alfonso: Padres Redentoristas.
- PULGAR VIDAL, Javier
1967 *Diccionario de huanuqueñismos*.
- ROSTWOROWSKI, María
1961 *Curacas y Sucesiones. Costa norte*. UNMSM.
- 1978 *Señoríos indígenas de Lima y Canta*. IEP Ediciones.
- SHADY SOLÍS, Ruth
1997 *La ciudad sagrada de Caral-Supe en los albores de la civilización en el Perú*. UNMSM.
- 2000 "Sustento socioeconómico del estado prístino Supe-Perú: Las evidencias de Caral-Supe". En *Arqueología y Sociedad 13*. Museo de Arqueología y Antropología. UNMSM. Lima.
- 2001 *La ciudad sagrada de Caral-Supe y los orígenes de la civilización andina*. Museo de Arqueología y Antropología. UNMSM. Lima.
- SOLÍS FONSECA, Gustavo
1997 *La gente pasa, los nombres quedan*. Lima, Ediciones Lengua y Sociedad.
- TORERO, Alfredo
1974 *El quechua y la historia social andina*. Universidad Ricardo Palma. Lima.
- 1989 "Áreas toponímicas e idiomas en la sierra norte peruana. Un trabajo de recuperación lingüística". En *Revista Andina*, Cusco, Año 7, N° 1. Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".
- 1990 "Procesos lingüísticos e identificación de dioses en los Andes Centrales". *Revista Andina*, Cusco, Año 8, N° 1.
- SELLTIZ, C. et al.
1965 *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Ediciones Rialp, S.A.